



**PEDRO
GONZÁLEZ
DE VIÑASPRE**

ESTE PERIODISTA VITORIANO, QUE TRABAJA EN LA ASOCIACIÓN ITXAROPENA, PRESENTA SU NOVELA 'LA ECUACIÓN DE LOS ÁNGELES', TRAS 'LOS ESPECTROS DE LA LUZ', 'LA ENCRUCIJADA DE HERMES' Y 'EL ALMA DE LA PAPISA'.

Foto: Pedro González

Una ciudad que nadie conoce

El seminario, el barrio de Lakua, Cuzco, una periodista y la crisis se mezclan en la novela 'La ecuación de los ángeles', de Pedro González

Por Jara Calvo
Editor

Presentas tu cuarto trabajo literario, 'La ecuación de los ángeles' (Ediciones Beta). ¿De qué trata?

Es una novela que se puede considerar negra o de misterio, con un tinte policiaco, al que he añadido también un toque sobrenatural. Quiere rendir homenaje a *En el nombre de la rosa*, que para mí es una referencia, ya que creo que es la mejor novela de los últimos años del siglo XX. Esa inspiración me ha llevado a plantear una historia que bebe de esta obra de Umberto Eco, aunque en otro contexto y con mis propias herramientas literarias.

¿Qué papel tiene en esta novela la crisis?

Al margen de la historia policiaca propiamente dicha, la novela pretende contar lo que está pasando hoy en día. Aunque lo dejé hace 10 años, soy periodista de profesión y, de alguna manera, esa impronta de narrar lo que está sucediendo subyace en todos mis libros. Me gusta hablar de lo cotidiano dentro de una trama en la que un responsable del Vaticano encomienda a una periodista local investigar la vida de un personaje misterioso que llevó a cabo durante su vida acciones que podríamos llamar especiales o poco clasificables dentro de la normalidad. Esta profesional trabaja en un medio de comunicación local y sus compañeros viven en la realidad de la Vitoria actual, les

pasan cosas del día a día. De hecho, sin ir más lejos, aparecen escenarios del barrio de Lakua. Dentro de ese contexto, la crisis está presente, como no puede ser de otra manera.

¿Por qué has elegido el barrio de Lakua-Arriaga como uno de los escenarios?

Entre otras cosas, porque yo trabajo aquí. Al margen de la literatura, que es una afición, tengo un empleo en una residencia para personas con discapacidad en Ibalondo. Es una zona que conozco. En el libro aparecen la estación de autobuses, la comisaría de la Ertzaintza... Es interesante que la gente pueda identificar estos lugares, porque la novela negra no tiene por qué ubicarse solo en el Brooklyn de los años cuarenta, sino que puede situarse en Lakua-Arriaga en 2014.

¿Piensas que los lectores pueden acercarse más a un libro porque hay en él cosas que les resultan conocidas?

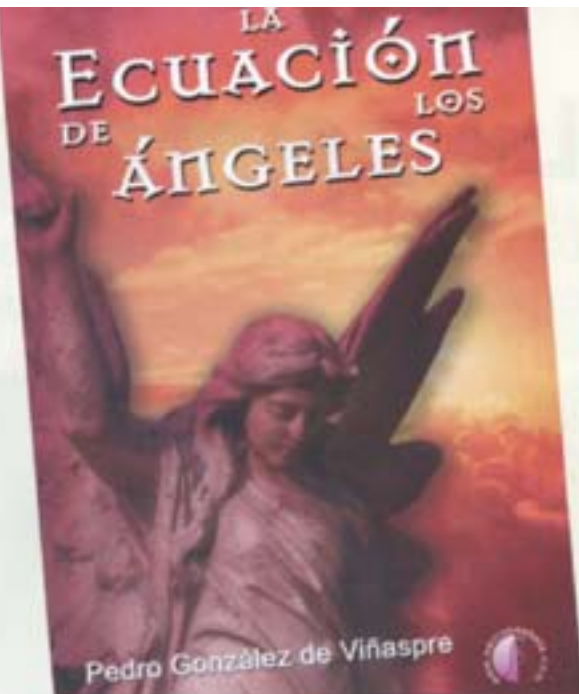
Creo que sí. En la historia del cine y de la literatura existe una serie de estereotipos con los que nos hemos sentido cómodos hasta ahora. Es decir, en determinados estilos se utilizan lugares comunes. Sin embargo, en la actualidad, y respecto a la novela policíaca, se ha cambiado un poco ese chip. Muchos autores te hablan de lo que mejor conocen. Por ejemplo, Manuel Vázquez Montalbán escribía sobre una Barcelona especial, o Stieg Larsson, el autor de la trilogía *Millennium*, habla de Suecia. De hecho, ahora nos imaginamos una trama de novela negra más en las llanuras de Escandinavia que en los barrios oscuros de Nueva York, como sucedía antes. Creo que al final escribes sobre lo que conoces, lo que sabes y lo que a la gente le puede resultar identificable. Si a alguien de aquí le sitúas una historia en unas calles conocidas para él, eso le da un plus de interés por la obra, y le sugiere cosas que, en su día a día, igual no capta o no se plantea. También puede acceder a realidades diferentes, porque siempre habrá una Vitoria que la gente desconoce.

A ti te ha inspirado también un ambiente sobrenatural...

Vitoria, históricamente, se ha conocido como una ciudad de curas y militares. Creo que ha evolucionado a otra etapa. Los barrios no son los mismos, la sociología decimonónica ha cambiado, está presente la emigración... Sin embargo, siguen existiendo rincones y lugares muy evocadores. Volviendo al seminario, que es uno de los escenarios principales de *La ecuación de los ángeles*, por no decir que es prácticamente el centro de la historia, hablamos de un edificio emblemático. Cada una de mis novelas las he situado en un lugar de la ciudad que merece la pena destacar y, en este caso, el seminario es una referencia, pero a la vez es desconocido para la mayoría de la gente. Me interesan todos esos lugares evocadores, edificios antiguos que han perdido la vigencia que tenían en su momento y que, de alguna manera, siempre sugieren imágenes y situaciones que rozan, a nivel novelístico, lo misterioso o, dando un paso adelante, lo sobrenatural. Aquí, la iglesia tiene un papel importante. Trata sobre lo que esta institución representa hoy, sus ideas y la sociedad que debate sobre ellas. Siempre ha jugado con el concepto de lo sobrenatural. Considero que este libro es deudor del debate de ideas en las que plantea cosas que están por encima de lo que nosotros conocemos.

Esta es tu cuarta obra. ¿Qué novedades van a encontrar en él tus lectores habituales?

Mis cuatro obras tienen unos protagonistas comunes, por lo que existe una complicidad para quien haya leído las novelas anteriores a esta. Se trata siempre de periodistas de Vitoria



En las cuatro novelas del autor se repiten personajes, temáticas y escenarios. Foto: Ediciones Beta



Pedro González de Viñaspre es periodista y escritor. Foto: Ediciones Beta

que sirven como hilo conductor para llevar a cabo ciertas investigaciones e introducir los temas de los que quiero realmente hablar. Quien lea este libro verá guiños al resto de mis novelas, ya que, de alguna forma, existe una continuidad entre todas ellas. No se trata de una saga propiamente dicha, como es el caso de otras series, pero sí que todas comparten personajes, un ambiente, temáticas, clima... En ellas aparece una Vitoria que mucha gente no conoce. Hablo de Vitoria, pero también reflejo otras ciudades en mis obras. Siempre introduzco otros escenarios porque una de las cosas que más me gustan es viajar. En esta ocasión, la primera parte de la novela se desarrolla en Cuzco, en Perú, que es un lugar que también tiene una mística especial.

Dinos lo que piensas
revistahibu.es/encuesta